

# El desfaldo griego y el negocio bélico ucraniano: dos caras de la utilización financiera global

---

ALEJANDRO MARCÓ DEL PONT :: 21/07/2025

Si Grecia fue el laboratorio de la austeridad y el negocio financiero, Ucrania es el campo de pruebas del capitalismo bélico

En el teatro de la economía internacional, Grecia y Ucrania representan dos tragedias modernas con un guion común: el saqueo sistemático bajo el disfraz del rescate financiero o la ayuda humanitaria. Mientras *think tanks* y organismos multilaterales celebran supuestas «recuperaciones», la realidad desnuda un patrón de depredación donde los acreedores y el complejo militar-industrial emergen como únicos vencedores.

## **Grecia: la austeridad como herramienta de sometimiento**

El referéndum del 5 de julio de 2015 fue un momento de ilusión efímera. El 61% de los griegos rechazó las condiciones draconianas impuestas por la Troika (Comisión Europea, BCE y FMI), pero su victoria duró menos de una semana. Alexis Tsipras, el líder progresista que prometió desafiar a Bruselas, capituló. El acuerdo final no solo ignoró el mandato popular, sino que profundizó el mecanismo de transferencia de riqueza hacia los bancos europeos.

Los números son obscenos: entre 2010 y 2015, Grecia recibió EUR230.000 millones en rescates, pero el 90% se destinó a pagar deudas a acreedores privados --principalmente alemanes y franceses--. Solo el Deutsche Bank y BNP Paribas concentraban el 34% de la exposición crediticia. Mientras, el PIB griego se contrajo un 30%, el desempleo juvenil superó el 50% y 450.000 profesionales emigraron entre 2008 y 2016, según la Hellenic Statistical Authority.

El memorándum de 2015 exigió privatizaciones por EUR50.000 millones: el puerto del Pireo (vendido a COSCO, China), los aeropuertos regionales (adquiridos por Fraport alemana), y la joya de la corona, la compañía eléctrica pública DEI, desmantelada para beneficiar a conglomerados como ENEL italiana. La electricidad subió un 58% entre 2010 y 2018, mientras los salarios retrocedieron a niveles de 1970. La Troika justificó el ajuste como un «mal necesario», pero documentos filtrados del FMI en 2016 admitían que la deuda griega era insostenible incluso con las reformas.

## **Ucrania: la guerra como modelo de negocio**

Si Grecia fue el laboratorio de la austeridad y el negocio financiero, Ucrania es el campo de pruebas del capitalismo bélico. Desde el Euromaidán (2014), el país ha recibido U\$S162.000 millones en ayuda militar y financiera, según el Kiel Institute. Pero esta generosidad tiene un ADN geopolítico: el 72% del armamento proviene de contratistas estadounidenses (Lockheed Martin, Raytheon) y europeos (BAE Systems, Rheinmetall), cuyas acciones se dispararon un 200-300% tras la invasión rusa de 2022.

El FMI, otrora inflexible con Grecia, relajó todas sus condiciones para Ucrania. Entre 2014 y 2024, Kiev incumplió metas fiscales, postergó reformas anticorrupción y recibió U\$S40.000 millones en créditos sin el más mínimo seguimiento. La deuda externa ucraniana alcanzó el 124% del PIB en 2023, pero Occidente aplicó una moratoria hasta 2027. El contraste con el trato griego es revelador:

- Grecia fue forzada a recortar pensiones un 45%; Ucrania recibió U\$S18.000 millones en 2023 solo para pagar salarios públicos (ejercito).
- Mientras Atenas vendió infraestructura crítica, Kiev obtuvo U\$S27.000 millones en «ayuda presupuestaria directa» del FMI en 2023, sin privatizaciones.

El negocio tras la destrucción es lucrativo. La reconstrucción de Ucrania se estima en U\$S 750.000 millones, según el Banco Mundial, con contratos ya asignados a Bechtel (EEUU) y Vinci (Francia). Mientras, la industria energética europea --desesperada por reemplazar el gas ruso-- invirtió U\$S30.000 millones en 2022-2023 en infraestructura ucraniana, desde plantas de GNL hasta corredores de exportación de granos.

El doble nivel no es un error, sino una estrategia. Grecia fue castigada por ser pequeña y prescindible; Ucrania es premiada por su valor geopolítico. En ambos casos, los ciudadanos pagan el precio: Grecia perdió soberanía económica y 25% de su población activa mientras Ucrania ha visto destruido el 40% de su PIB y el 30% de su territorio.

La lección es clara: en el capitalismo global, las crisis se convierten en oportunidades de lucro. Ya sea mediante la deuda o las bombas, el resultado final es el mismo unos pocos ganan, y millones pierden. Pero seguir creyendo en recetas de política económica y seguimientos técnicos de organismo internacionales que prestan los fondos, resulta absurdo. Las metas son políticas para beneficio del prestamista. Grecia pago cada centavo y seguirá pagando; Ucrania, dependiendo del remanente territorial, veremos a manos de quién pasa.

*[eltabanoeconomista.wordpress.com](https://www.lahaine.org/mundo.php/el-desfalco-griego-y-el)*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-desfalco-griego-y-el>